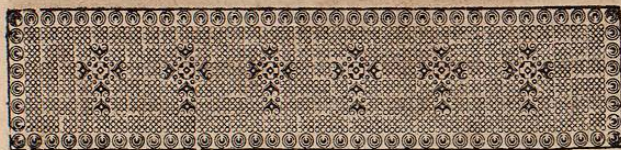


„Y todos los demas que se quedaren, donde quiera que habiten, ayúdenle desde el lugar de su residencia con plata y oro, y otras cosas, y con ganados, ademas de lo que voluntariamente ofrezcan al Templo de Dios, que está en Jerusalem.”



## CAPÍTULO XXXVIII.

### NÍNIVE.

**E**STA famosa ciudad, capital del imperio de los asirios estaba situada sobre el Tigris; fué edificada por Nemrod dos mil ciento noventa años ántes de Jesucristo. Algunos, entre ellos Josefo, dicen que Assur, hijo de Sem, fué quien la construyó; pero es mas probable la sentencia contraria. Nino, hijo de Nemrod, no hizo mas que ensanchar y perfeccionar la ciudad, y quitar á sus contemporáneos y sucesores la esperanza de aventajarle en la construccion de otra ciudad mas vistosa y magnífica. Era cuadrilonga y tenia siete leguas y media de largo sobre cuatro y media de ancho, y por tanto veinticuatro de circunferencia, y de aqui es que diga



el profeta Jonas, que *Ninive era una ciudad que tenia tres dias de camino*; lo que debe entenderse de la extension en rededor. Tenian sus muros cien piés de altura, y eran tan anchos, que podian tres carros caminar por ellos de frente, y estaban defendidos con mil quinientas torres de ochenta varas de alto cada una.

Esta ciudad fué la corte de los reyes de Asiria, y es célebre, no solo en los autores profanos, sino tambien en los sagrados. Allá en efecto, y en otros lugares subalternos, estuvieron cautivos los Israelitas llevados por príncipes asirios, con cuyo desastre quedó destruido para siempre el reino de Samaria, pues si bien volvieron á su pais muchos descendientes de las diez tribus cautivas, jamas lograron tener una dinastía de su sangre.

Es notable Nínive tambien por el suceso de Jonas. Mandó el Señor al profeta que anunciara á los ninivitas la ruina de su ciudad; pero este léjos de cumplir con esta órden, se embarcó para Tarsis. Se levantó una tormenta formidable, y espantados los marineros echaron suertes para saber quien tenia la culpa de aquella desgracia, y habiendo caido la suerte en Jonas, fué arrojado al mar y tragado por una ballena, en cuyo vientre permaneció tres dias, hasta que fué arrojado milagrosamente á la ribera. Cuando estaba encerrado en el vientre del monstruo marino, dijo el profeta:

„En mi tribulacion invocado he al Señor, y me ha escuchado benigno: he clamado desde el seno del sepulcro, y tú *oh Señor*, has atendido á mi voz.”

„Y arrojásteme á lo mas profundo del mar, y me

circundaron las aguas: sobre mí han pasado todos tus remolinos y todas tus olas.”

„Y dije: Arrojado he sido léjos de la *misericordiosa* vista de tus ojos: pero *no*; aun veré nuevamente tu santo templo.”

„Cercáronme las aguas hasta el punto de quitarme la vida; encerrado me he visto en el abismo: el *inmenso* piélago ha cubierto mi cabeza.

„He descendido hasta las raices de los montes: los cerrojos *ó barreras* de la tierra me encerraron allí dentro para siempre: mas tú, oh Señor Dios mio, sacarás mi vida *ó alma* del lugar de la corrupcion.”

„En medio de las angustias que padecia mi alma he recurrido á *tú*, oh Señor: dirigiéndote mi oracion al Templo santo *de tu gloria*.”

„Aquellos que *tan* inútilmente se entregan á la vanidad *de los idolos*, abandonan su misericordia.”

„Mas yo te ofreceré en sacrificio cánticos de alabanza: cumpliré al Señor todos los votos que le he hecho por mi salud.”

Con la predicacion del profeta hicieron penitencia los ninivitas y suspendió el Señor el castigo, y entónces „Jonas se afligió mucho, y se incomodó.”

„E hizo oracion al Señor, diciendo: Ruégote que me digas, oh Señor, ¿no es esto lo mismo que yo me recelaba, cuando aun estaba en mi pais? No por otra razon me cautelaba, huyendo á Thársis. Porque yo sé bien que tú eres un Dios clemente y misericordioso, sufrido y piadosísimo, y perdonador de los pecados.”



„Ahora bien, Señor, ruégote que me quites la vida, porque para mí es *ya* mejor morir que vivir.

„Y respondió el Señor: ¿Y te parece á tí que tienes razon para enojarte?”

„Y salióse Jonas de Nínive, é hizo alto al Oriente de la ciudad; y formándose allí una cabaña, vivia dentro de ella, esperando á ver lo que aconteceria á la ciudad.”

„Habia el Señor preparado una yedra, la cual creció hasta cubrir la cabeza de Jonas para hacerle sombra, y defenderle *del calor*. Estaba Jonas muy fatigado, y recibió grandísimo placer de aquella yedra.”

„Y al otro dia al rayar el alba envió Dios un gusanillo que royó *la raiz* de la yedra, la cual se secó.”

„Y nacido que hubo el sol, dispuso el Señor que soprase un viento solano que quemaba: heria el sol en la cabeza de Jonas, quien se abrasaba y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor es morir que vivir.”

„Pero el Señor dijo á Jonas: ¿Crees tú razonable el enojarte por causa de la yedra? Y respondió él: Razon tengo para encolerizarme, hasta desear mi muerte.”

„Y dijo el Señor: Tú tienes pesar por la *pérdida* de una yedra, que ningun trabajo te ha costado, ni tú la has hecho crecer; pues ha crecido una noche, y en una noche ha perecido.”

„Y yo ¿no tendré compasion de Nínive, ciudad *tan* grande, en la cual hay mas de ciento veinte mil personas, que no saben aun discernir la mano diestra de la izquierda, y un gran número de animales?”

Habiendo vuelto aquella ciudad á sus delitos, y llegado

entónces los medos y caldeos á saber la vida muelle y afeminada del rey Sardanápalo, se levantaron contra él, quien viendo tomada la ciudad por los enemigos y cercado su palacio, mandó pegarle fuego, y allí pereció con sus mugeres, esclavos, y grandes tesoros. Asi acabó este monarca libertino, que solo pensaba en desórdenes, festines y riquezas; y lejos de avergonzarse de una conducta tan infame, mandó que en su sepulcro se grabara el siguiente epitafio: „Llevo conmigo cuanto he comido y cuantos placeres me he procurado, y dejo todo lo demas.” Epitafio, dice Aristóteles, digno de un cerdo.

La ruina de la floreciente ciudad de Nínive fué profetizada elocuentemente por Nahum.

„Duro anuncio contra Nínive. Libro de la vision ó *revelacion* que tuvo Nahum Elceseó.”

„El Señor es un Dios celoso y vengador. El Señor ejercerá su venganza, y se armará de furor: sí, ejercerá su venganza contra sus enemigos, y para ellos reserva su cólera.”

„El Señor es sufrido y de grande poder: ni *por que* *ufra* tendrá á *nadie* por limpio é inocente. El Señor marcha entre tempestades y torbellinos, y debajo de sus piés *se levantan* nubes de polvo.”

„El amenaza al mar y le deja seco; y á los rios los convierte, *cuando quiere*, en tierra enjuta. Hace volver estériles *las fértiles montañas* de Basan y del Carmelo, y que se marchiten las flores del Líbano.”

„El hace estremecer los montes, y deja asolados los



collados: ante él tiembla la tierra, y el orbe entero, y cuantos en él habitan.”

„¿Quién podrá sostenerse, cuando se deje ver su indignacion? ¿Ni quién será capaz de resistirle, cuando esté airado y enfurecido? Derrámase cual fuego voraz su cólera, y hace derretir los peñascos.”

„Bueno es *al mismo tiempo* el Señor, y consolador es *de sus hijos* en tiempo de la tribulacion: y conoce y *proteje* á los que ponen en él su esperanza.”

„El destruirá como con una avenida impetuosa la corte de aquella *nacion*; y las tinieblas de la *calamidad* perseguirán á los enemigos del Señor.”

„¿Qué andais vosotros maquinando contra el Señor? El Señor acabará *con Ninive*; no habrá otra tribulacion.”

„Porque estos *asirios*, que se juntan á beber allá en sus comilonas, consumidos como *haces* de espinos bien atados entre sí, y como sequísimo heno.”

„Esto dice el Señor: Aunque sean ellos tan fuertes y en tan gran número, con todo eso serán cortados, y pasarán *á ser nada*. Yo te he afligido, *oh pueblo mio*; pero no te afligiré ya mas *por medio de ellos*.”

„Y ahora romperé la vara de su tiranía que *descargaba* sobre tus espaldas, y quebraré tus cadenas.”

„Y el Señor pronunciará contra tí, *oh Ninive*, esta sentencia: No quedará mas semilla de tu nombre: exterminaré de la casa de tu *falso dios* los simulacros y los ídolos de fundicion; la haré sepulcro tuyo, y tú quedarás deshonrada.”

„Sale ya á campaña, *oh Ninive*, aquel que ante tus ojos devastará *tus campos*, y estrechará tu sitio: bien puedes observar sus movimientos, reforzar tus flancos, acrecentar tus fuerzas.”

„Porque el Señor va á tomar venganza de tu insolencia contra Jacob, como igualmente de tu soberbia contra Israel, pues que *tus ejércitos* destructores devastaron y talaron sus campiñas.”

„Resplandecen como una llama los escudos de sus valientes, sus guerreros vienen vestidos de púrpura; y *centellean* en el dia de la reseña *para la batalla* sus carros de guerra, y están *furiosos* como borrachos sus conductores.”

„Se agolpan en los caminos: los carros se chocan unos con otros en las calles: sus ojos son como centellas de fuego, como relámpagos que pasan de una á otra parte.”

„Se acordará de sus valientes: marcharán de tropel por los caminos, escalarán con denuedo los muros, preparando ántes medios para ponerse á cubierto *de los sitiadores*.”

„Se han abierto las puertas *en los muros*, por la *avenida* de los rios, y el templo ha sido arrasado.

„Han sido llevados cautivos sus soldados, y las mugeres conducidas á la esclavitud, gimiendo como palomas, y lamentándose en sus corazones.”

„Y Ninive, *inundada* con las aguas, ha quedado hecha una laguna. Huyeron sus defensores, y por mas



que les gritaban: Deteneos, deteneos; ninguno volvió á mirar atrás."

„Robad, *oh caldeos*, la plata, robad el oro: es inmensa la riqueza de sus preciosas alhajas."

„Devastada ha quedado ella, y desgarrada, y despedazada: los corazones desmayados, vacilantes las rodillas, quebrantados los lomos, y las caras de todos ellos denegridas como olin."

„Pues héme aquí contra tí, dice el Señor de los ejércitos. Yo destruiré tus carros de guerra, y la espada devorará tus jóvenes *ó vigorosos* leones, y arrancaré de la tierra sus rapiñas, y no se oirá ya mas la voz *blasfema* de tus embajadores."

„¡Ay de tí, ciudad sanguinaria, llena toda de fraudes y de extorsiones, y de continuas rapiñas!"

„*Oyese* estruendo de látigos, estruendo de impetuosas ruedas, y de relinchos de caballos, y de carros ardientes, y de caballería que avanza."

„Y de relucientes espadas, y de relumbrantes lanzas, y de muchedumbre de heridos que mueren, y de grandísima derrota: son innumerables los cadáveres: los unos caen muertos encima de los otros."

„Aquí estoy yo contra tí, dice el Señor de los ejércitos, y descubriré tus infamias ante tu misma cara, y mostraré á las gentes la desnudez tuya, y á *todos* los reinos tu oprobio."

„Y haré recaer sobre tí tus abominaciones, y te cubriré de afrentas, y te pondré de modo que sirvas de escarmiento."



„Y entonces todos cuantos te vieren, retrocederán lejos de tí, *horrorizados*, diciendo: Ninive ha sido asolada. ¿Quién con un movimiento de cabeza mostrará compasión de tí? ¿En dónde buscaré yo quien te consuele?

„¿Eres tú, por ventura, mejor que la populosa Alejandría, que tiene su asiento entre ríos ó brazos del Nilo, y está rodeada de aguas; cuyos tesoros son el mar, y las aguas sus murallas?”

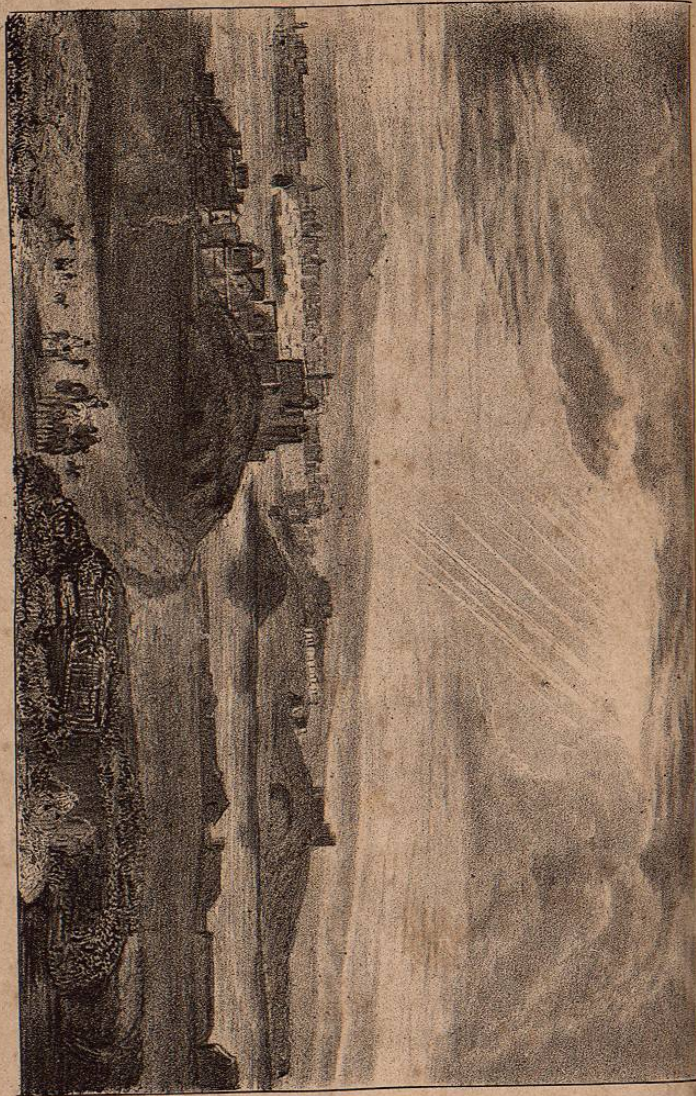
„Durmiéronse, oh rey de Assur, tus pastores ó capitanes: enterrados serán tus príncipes: escondióse tu gente por los montes, y no hay quien la reuna.”

„Notoria se ha hecho tu calamidad: tu llaga tiene muy mala cura: batieron las manos *en señal de alegría* todos cuantos han sabido lo que te ha acaecido: porque ¿á quién no dañó en todo tiempo tu malicia?” Hasta aquí el profeta Nahum.

Destruída primera vez Ninive, volvió á tener despues mucho esplendor; pero tomada por Nabucodonosor, decayó de tal modo, que hoy no se sabe á punto fijo el lugar donde estuvo, y solo se infiere que ocupó el sitio que hoy ocupa Mousul, en donde de tiempo en tiempo se hallan entre los escombros algunas estatuas, bajos relieves é inscripciones.

Aquí termina la obra que nos propusimos publicar: se ha cumplido fielmente con lo que se ofreció al principio: se ha llevado á los lectores no solo por la Tierra

Ninive: en el día Mousul sobre el Tigris.





Santa, sino tambien por lo restante de la Siria, por el Egipto, por el mar Rojo, por el Sinaí, por Babilonia y Ninive, lugares muy célebres en la historia judía, y cuya descripcion se prometió: cumpliósese asimismo con la palabra que se dió, de formar la presente obra con las razones literales de diversos autores, pues á escepcion de las poesías que son megicanas, todo lo demas se tomó á la letra de Chateaubriand, La Martine, Geramb, etc. Los compiladores esperan de la indulgente facilidad del lector que les perdonará, si no siempre hubieren tenido el acierto de presentarle las pinturas mas vivas de lugares y las escenas mas interesantes que tal vez ofrecen los viajeros, pues si tal cosa hubiera sucedido, no habria dependido de su eficacia, sino de su insuficiencia.

FIN DEL TERCERO Y ULTIMO TOMO.



## ÍNDICE

### DE LOS CAPÍTULO DEL TOMO TERCERO.

CAPITULO I.—Viage de Egipto.....	3
Capítulo II.—Aspecto general del Egipto.....	21
Capítulo III.—Desierto.—Viento abrasador.—Mirage.— Oasis.—Alejandro.—Jardines de Oriente.....	34
Capítulo IV.—Alejandría.....	46
Capítulo V.—Agujas de Cleopatra y columna de Pom- peyo.....	50
Capítulo VI.—El Cairo.—Caravana de la Meca.....	55
Capítulo VII.—Antigüedades egipcias.....	77
Capítulo VIII.—Siguen las antigüedades egipcias.—La- birinto.—Lago Meris.....	95
Capítulo IX.—Siguen las antigüedades egipcias.—Men- fis.—Estatua de Sesostris.....	104
Capítulo X.—Montaña de los judios.—Gessen.....	110